

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Eco, mes. 8 rs.

Trimestre. 24.

FUERA DE-ELLA.

Trimestre. 30.

NÚMEROS SUELTOS
DEL ECO, UN REAL.

EL ECO

DE CARTAGENA.

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

Y CARTAGENA ILUSTRADA.

Trimestre. 28 rs.

Fuera id. 34.

NÚMEROS SUELTOS

de Cartagena Ilustrada 2 r

Puntos de suscricion.

CARTAGENA

Liberato Montella, Mayor 24.

(SEGUNDA EPOCA.)

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

Martes 21 de Abril.

El Eco de Cartagena.

OBRAS DEL PUERTO.

Ha terminado el temporal que venia reinando estos dias, y que tantos siniestros produjera en las costas mediterránea y oceánica, segun relatan casi todos los periódicos de las provincias marítimas, y sin embargo de que los vientos del cuarto cuadrante no han sido aquí menos duros que en los puertos á que nos referimos, no hemos tenido que lamentar los perjuicios de tiempos no muy lejanos, en que de tan pronto que suspendiese las operaciones de carga y descarga, y sujetarse los buques anclados, aumentando sus gruesas amarras, sus fuertes calabrotes y hasta sus poderosas cadenas para sostenerse del violento empuje de los vendabales; si bien jamás tuvimos el dolor de presenciar ni los naufragios, ni otros accidentes de este género, por las especialísimas y naturales condiciones de nuestro magnífico puerto; pero no era dable á la voluntad de nuestros marinos, contrarrestar aquellos soberbios montes de embravecidas olas, que inundando nuestros muelles imposibilitaban como hemos dicho, toda clase de faenas mercantiles y marítimas, así como tampoco era posible impedir aquellos golpes de mar, que estrechándose sobre los muros de esta plaza, iban á manera de lluvias torrenciales á caer sobre la planicie de los mismos. Hoy, todo ha desaparecido, ofreciéndonos el admirable espectáculo, de que esas embravecidas olas, y esas inmensas montañas de espumosa agua; las hemos visto lamer tranquilas, los diques que la artística mano del hombre, ha levantado en nuestro puerto, ante el poderío de los mas furiosos elementos.

No han concluido aun las obras proyectadas, y ya estamos tocando los grandiosos beneficios que ha de

reportar al comercio é industria de nuestro pais. No se han cerrado todavía por completo los rompeolas que están en construccion, y ya nuestro puerto puede decirse que es una magnífica dársena, sin que haya sido infructuoso absolutamente nada de lo practicado, para llegar al fin de tan colosal empresa; mientras que en Valencia, Almería, Alicante, Málaga, Tarragona y otros puntos, se han invertido multitud de millones, sin llegar hasta hoy al término deseado.

Y decimos esto, por que á juzgar por las noticias que nos suministran los periódicos de dichas provincias, no han desaparecido los gravísimos inconvenientes de aquellas aguas, toda vez que al menor temporal suceden siniestros de altísima importancia en los buques que lo visitan.

No es nuestro ánimo inculpar á nadie, por que indudablemente no es dado en esta clase de obras conseguir el objeto que la inteligencia y actividad humana se propone, pero si declarar, con la franqueza que nos caracteriza, que hemos sido los mas afortunados al llevarse á la esfera práctica el pensamiento del dignísimo y laborioso Director de las mencionadas obras.

El Sr. Acerete á quien nos referimos, puede gloriarse ante el brillante cuerpo á que pertenece, de haber correspondido de una manera admirable, á las esperanzas en él depositadas por el Gobierno que le confiaba tan importante misión.

Cartagena al terminarse esas obras no podrá menos de hacer constar entre el número de sus preclaros hijos adoptivos, al Sr. D. José Rodríguez de Acerete, tributando al mismo tiempo á todos sus auxiliares el homenaje de su gratitud mas sincera.

No nos hemos olvidado del Sr. D. Francisco Díaz Soto, empresario de las mencionadas obras, que apesar de la irregularidad con que viene recibiendo del Gobierno los pagos de las cantidades invertidas en las mismas, no por eso ha dejado de coadyuvar á tan importantes fines, con la actividad que le distingue, por

lo que se ha captado las simpatías generales de este pais.

Nosotros desde las columnas de nuestro humilde periódico, y haciéndonos eco de los sentimientos de todo el pueblo cartagenero, enviamos á los Sres. Acerete y Díaz Soto, y demás ayudantes que secundan con el mayor celo sus propositos, los mas leales y desinteresados plácemes.

Suscripcion para reedificar las casas, propiedad de las monjas del estinguido convento de esta ciudad, cuyos edificios fueron destruidos durante el bombardeo.

Reales.

Sres. Bosch hermanos	500
Sres. V. é hijos de D. Francisco Dorda	500
D. Hilarion Roux y señor Aguirre	500
Sras. D. Leandra y Florentina de la Peña	300
Una bienhechora	200
D. José Rizo, cura párroco	200
» Joaquín Catá	100
» José Maria Artés	100
» Antonio Fenoí	100
» Inocencio Luna	100
» Juan Crospe	100
Sra. V. de D. Manuel Pico	300
D. José Maria Pelegrin	40
» Juan Sanchez Domenech	20
Un bienhechor, R. S.	20
D. Luis Abril	100
» Eduardo Pico	40
» Ricardo y D. Leandro Saura	200
» Juan Leon	100
» José Maria Cándido	20
Doña Marcela Alejandre de Cándido	20
» Asuncion Garcia de Alfaro	300
D. Mariano Pascual y Roca de Togores	100
Sres. V. é hijos de D. A. Valarino	500
D. Pablo Teulon Cónesa	40
» Antonio Sanchez Rech	30
» Baltasar Hidalgo de Cisneros	240
Un bienhechor	20

Doña Concepcion Carlos Roca de Andino	60
D. Agustin Carlos Roca	80
» Trinitario Marturana	20
Total	4950

La casa de préstamos sobre prendas y alhajas, situada en la calle de S. Diego núm. 50, se ha trasladado á la de Palas núm. 16.

Ha visitado nuestra redaccion el periódico «La Opinion» de Cáceres.

Aceptamos gustosos el cambio con nuestro apreciable colega, y desde hoy le remitimos nuestra publicacion.

Hoy ha debido salir para Madrid, el resto del batallon de Jativa, que ha sido relevado en esta guarnicion por el de Logroño.

Con objeto de satisfacer las indicaciones de muchos de nuestros antiguos suscritores, desde el sábado próximo pasado, hemos empezado á publicar el movimiento diario de buques en nuestro magnífico puerto.

El núm. 8 de «El Bazar» publica un precioso retrato del distinguido actor Emilio Mario, un plano detallado del teatro de la guerra en Vizcaya, un convoy de heridos del 2º de Marzo, el modelo de una locomotora omnibus movida por el vapor para caminos ordinarios, el castigo de la embriaguez en Londres y la Primavera cómica, cuatro viñetas de Ortego.

El texto es, como siempre, ameno é interesante. En breve tiempo ha alcanzado esta publicacion gran boga y por su mérito y baratura está llamada á ser una de las mas populares.

Leemos en la «Paz de Murcia»

«Los estudiosos jóvenes, Sres. Don José Maria Godínez, D. Juan Lopez Parra, D. José Gimenez y Gimenez y D. Diego Garcia Alix, han sido